

critic@arte



www.criticarte.com

Poder y resistencia; Kumpermond y IX Bienal

Enfocar la producción artística como objeto de simple contemplación estética o complejidad técnica resulta hoy un rezago social si el arte es enfocado con independencia suponiendo entonces más un movimiento reaccionario que actual, cómplice de las fuerzas dominantes de la ideología consumista... Esos artistas que se pliegan a ser como los bufones de la corte (en palabras de F. Gómez de la Cuesta) para divertir a la nobleza sentados sobre el éxito de su obra. Son otros los artistas que se quitan la nariz de payaso y dicen lo que piensan metiendo los dedos en las llagas del sistema apuntando al capital, al poder y la política, incorporando una ética a la estética y propagando una conciencia social.

Los ejes rectores que daban sentido a la realidad hasta la modernidad se agotaron. Ahora prevalece un elemento unificador superpuesto a la idea de progreso predominante en el pasado que, según Alain Tourain, es la lógica de la guerra. Es resultado del “Tardomodernismo” como se denomina a esta etapa actual que revisa la actitud posmoderna que fijaba el modernismo como una etapa finalizada.

Hay que ser cauteloso con el arte subyugado al poder instituido; ese poder que controla al individuo desde los intereses de la clase privilegiada. La actividad abusiva del consumo, la especulación, y el poder de las instituciones son aliados de formas simbólicas de control que se filtran en todas las esferas de la sociedad presentándose como figuras del espectáculo que tratan de anular y distraer la atención de los valores humanos importantes. Hay que estar alertas ante las estrategias camufladas de valor cultural que distraen de una actitud crítica de la imagen que es la que contribuiría a su autonomía. La imagen ejerce un papel fundamental en la construcción de la identidad subjetiva e histórica. La sociedad es manipulada por las corporaciones económicas que doblegan la política y en donde prevalecen los intereses económicos tomando la cultura como mecanismo de imposición subliminal del pensamiento. Ejemplos abundan en la difusión cultural de los grandes medios de comunicación e instituciones políticas que terminan por deificar a los elementos que las sostienen.

Resulta ciertamente una ecuación difícil para el artista abordar la resistencia al poder enfocado en la sobrevivencia económica centrado en elevar su fama dentro de la estructura de la institución-arte, que termina reproduciendo las relaciones de poder dominantes. Muchos artistas por necesidad o por conveniencias de su carrera deben claudicar de una auténtica y comprometida actuación. Apuntan hacia los temas críticos resguardados desde sus trincheras y acomodados, seguros y protegidos sin amenazar. Más

bien, con su obra impulsan una configuración escénica de su práctica artística: la ficción de una realidad que es mirada desde atalayas descomprometidas... pues, es difícil afirmarse sobre una realidad que ejerce el control sobre la misma capacidad de producción signíca que estructura el propio lenguaje y los dispositivos de expresión que resultan inadecuados. El poder se filtra de modo sutil en las relaciones de la sociedad, que se evidencia no a través del control y la represión sino con la coacción y el dominio inconsciente que un auténtico arte debe desentrañar y denunciar.

Se extiende un falso dilema entre poder y resistencia traduciéndose en discursos de artistas mostrando formas contrapuestas entre materia y concepto, sustentadas sobre una ingenua dicotomía cuando la existencia del cuerpo social está enhebrada sobre las relaciones de poder que inducen y marcan conductas desde estímulos inconscientes y regímenes discursivos. Este es el fondo sobre el que construye Tania Kumpermond (www.kumpermond.com) su discurso enfocando la colonización de la mente. “Estado de Mente Colonizado” es un conjunto de obras realizado durante la estancia de residencia en Oaxaca y Puebla enlazando el tinte natural de la cochinilla roja desde registros visuales del Renacimiento, a través del concepto de la imprenta y el libro confrontándose desde lo visual a los iconos prehistóricos de México junto al reconocimiento de los patrones estéticos contemporáneos, desde los que afirma cómo nos encontramos en un sistema de colonización activado continuamente a través de los medios y el conocimiento global.

El estado actual de la sociedad propugna en el individuo la acción de consumir y el ser colonizado doblegado a reproducir el interés del poder conformado por patrones ideológicos, paradigmas en los que estamos insertos con la civilización que nos rodea. La cultura impuesta en la sociedad va propagando una creencia que se impone como conocimiento de la verdad a través de la relación de poder subyugado el individuo a los progenitores y los docentes que reproducen las ideas de los intereses del poder institucional.

Tania Kumpermond actúa como semiólogo cultural. Es una persona nómada en su papel de artista desplazándose entre territorios distantes. Surge desde el continente europeo, pero educada en el americano, visitando múltiples lugares de otros espacios culturales. Llega a México de la mano de Arquetopía, una fundación que facilita el intercambio. Su trabajo plástico opera desde la tendencia extendida del artista como etnógrafo realizando un cruce crítico entre la antropología, el arte y la política bebiendo desde la sociología y los nuevos medios.

El resultado de su reflexión reúne elementos iconográficos de la cultura indígena mexicana con la fragancia renacentista y el ámbito actual. La obra pictórica construida con la simbolización de materiales como el lienzo, el pigmento natural, el libro y estructuras de hierro y plástico con la representación de la figura humana como base que derivan en una instalación que denota el anhelo de expandir los límites de la disciplina pictórica no reducida a su expresión bidimensional, presentándose como una agrupación espacial que induce al espectador a rodear las formas planas y descubrir el juego de formas que la luz dramatiza, impulsándole a reflexionar inducido por los parámetros de la idea que sostiene desde el título orientador de las exposición y las construcciones como ámbito que cuestiona asumidas creencias.

La amargura estética florecía en la autora como lágrimas por la escasa atención de difusión, que yo comprobaba cuando al mismo tiempo que se realizaba esta instalación por tan sólo dos días en la Casa de las Bóvedas, se dedican varias semanas al insulto visual de obras taurinas de pésima y vergonzosa realización de J. Octavio Ferrer expuestas en Galerías del Palacio por amiguismo con el IMACP; una auténtica desvirtuación de este género pictórico que aquí se muestra con todas las carencias de conocimiento de color, de forma, de espacio y de gesto pictórico que los compromisos de la directora del IMACP permiten colocar en esta concurrida sala. E igualmente hay que señalar la falta de calidad artística en la obra de Fernanda Lizaola expuesta por el mismo tiempo en el “Museo Universitario Casa de los muñecos” que aviva la costumbre de exponer por mera influencia para mostrar un pseudoarte que la responsable de la sala admite sin criterio selectivo... unas imágenes que intentan conjugar la figura humana con la caligrafía y otros símbolos, y donde resalta la orientación errónea y su desconocimiento de la representación de la figura humana pretendida.

La colonización de la mente se produce en la difusión de las imágenes de estas dos exposiciones que afecta la creencia y formación estética del público visitante, que si no es ya bastante mediatizado por la basura televisiva termina por ser desorientado por estas deficientes exposiciones de sensibilidad irresponsable y que apuntan al poder de la manipulación cultural desde mediocres intereses personales.

“El Poder Hoy” fue el tema que reunió a los artistas en la IX Bienal de Los Ángeles de la U. Iberoamericana bajo disciplinas de representación bidimensional. La propuesta de esta reflexión artística se situó en el marco de conferencias organizadas por la Cátedra Alain Tourain con la intención de desentrañar visualmente claves de las relaciones sociales actuales inmersas en la dinámica del poder.

Los medios de expresión identifican en su representación el ámbito del sujeto y la colectividad, y aunque se buscaba con la muestra aventurarse en nuevas formas creativas para interpretar las manifestaciones contemporáneas del fenómeno del poder, el conjunto de obras queda en general por debajo de la intención, bien por falta de las propuestas de los 200 artistas presentados o la elección de los elementos del jurado que se inclinaban por la selección de ciertas piezas que reflejan una preferencia sin solidez plástica en su discernimiento, desde los premios concedidos hasta algunas obras incluidas en el conjunto de 39 obras expuestas. Abundó el tema socio político con la protestada asunción del PRI al poder en México y la fragmentación de la imagen en políticos y la excesiva literalidad de las ideas con un manejo plástico deficiente.

Un buen número de obras seleccionadas estaban construidas desde una literalidad narrativa con una descuidada realización representativa que no amerita estar presentes en la muestra y, sin embargo, cruzan el criterio de este jurado que estuvo compuesto por Jorge Claro, (especialista en fotoperiodismo) Shinzaburo Takeda (grabador) y Cythia MacMullin (especialista en Arte Latinoamericano) quienes pudieran decirse que no debatieron sino que cada cual arrimó y optó por sus preferencias dentro de su campo de actuación limitado por las propias concepciones y restringido a la miope visión de premiar por separado cada una de las disciplinas. Así, el resultado es un conglomerado donde resaltan orientaciones vitales contemporáneas con ingenuas propuestas a las que los respectivos compañeros del jurado no ofrecieron resistencia.

El objetivo de conjuntar la técnica material, el concepto y el tema persiguiendo una adecuada expresión de idea artística que revele una dimensión de la dinámica del poder dentro de las específicas disciplinas se vio lograda en los premios elegidos pero, creo que prevaleció en el jurado una idea reduccionista en la concesión de los primeros premios prefiriendo ideas concisas de expresión superficial dejando de lado para la entrega de mención obras que merecían los premios. Es decir: Creo que los tres primeros premios debían haber intercambiado su reconocimiento con los que quedaron sólo como mención, que debieron haber sido premiados: El juego de serpientes y escaleras de Mamá Calaca (Guadalupe Rodríguez) como metáfora de la influencia televisiva en el pensamiento, Las fotografías de modelo femenino desnudo empoderado y pleno de símbolos de J. Alfonso Zavala, y el autorretrato pictórico increpando con el dedo como arma de Lupefrank (Guadalupe López), quedando los que fueron premiados como menciones de sobriedad plástica: El estilo depurado de dibujo de Eblem Santana con el tratamiento de la imagen de la sometimiento del animal por el hombre, o la minimalista tensión de dos elásticos sobre el espacio blanco del cuadro de Ileana Sánchez, y la fotografía de Daniel López con la superposición de una máscara sobre un pene, que aparece defectuosa con el soporte pandeado.

Exposiciones que ofrecieron un acercamiento a la consideración del poder y el control mediatizado de la mente, ya sea por la forma de opresión evidente, o por el sistema sutil de convencimiento y aborregamiento que Tania Kumpermond apunta con los estados de mente colonizados. El arte no puede doblegarse a la controlada imposición alzándose en una resistencia fatua y liviana de apariencias; deberá asumir su responsabilidad en denunciar y cooperar a la difusión de la conciencia individual y colectiva que impulse un ánimo crítico estando alerta de las trampas del sistema que doblega las ideas desde las estructuras neoliberales de la economía de consumo.

Comentarios: “arte@criticarte.com”. Este artículo, con imágenes, así como los anteriormente publicados, puede encontrarse en la dirección de [critic@rte](mailto:critic@rte.net) en internet: www.criticarte.com *Sígueme en* facebook: **criticarte, twitter: **@arte_criticarte****

Ramón Almela
Doctor en Artes Visuales
Noviembre 2013